



# 1914: en el teatro de la guerra

Miguel Ángel Morales



Hacia las ocho de la mañana del martes 21 de abril de 1914 los telegrafistas de la Ciudad de México fueron los primeros en enterarse del injusto desembarco de tropas estadounidenses en Veracruz. Sus angustiosas, escuetas y alarmantes palabras debieron de informar de lo sucedido al presidente Victoriano Huerta, a Aureliano Blanquet, secretario de Guerra y Marina, y a José María Lozano, titular de la Secretaría de Comunicaciones.

Autor no identificado  
*Soldado mexicano muerto durante la invasión yanqui en México, 1914*  
Col. Galería López Quiroga

Ignorantes de lo que sucedía en tierra jarocho, a las 9:00 horas de ese martes, los jóvenes telegrafista Baldomero López y el joven Renato Leduc, sin un centavo



Agencia Española  
de Fotografía  
*Campamento americano  
durante la invasión yan-  
qui a Veracruz, 1914*  
Col. Galería López  
Quiroga

en el bolsillo por gastárselo en un juego nocturna con su respectiva “ficherita”, a quienes sacaron del Salón Chapala para amarlas a tiempo, se encaminaron al edificio de Telégrafos para solicitar un urgente préstamo monetario a sus compañeros agiotistas, quien solían cobrar entre un 10 y 30% mensual.<sup>1</sup> Al llegar se toparon con una noticia indignante. “Los gringos están bombardeando el puerto para proteger su desembarco”, les informaron. “Va a ser cuestión de ir a arrear chingazos a Veracruz”, dijo Baldomero. “Seguro”, respondió Leduquito, de 17 años. Una hora después se enteraban por el hilo telegráfico de que los valerosos cadetes de la Escuela Naval defendían el puerto, al igual que presos excarcelados de San Juan de Ulúa.

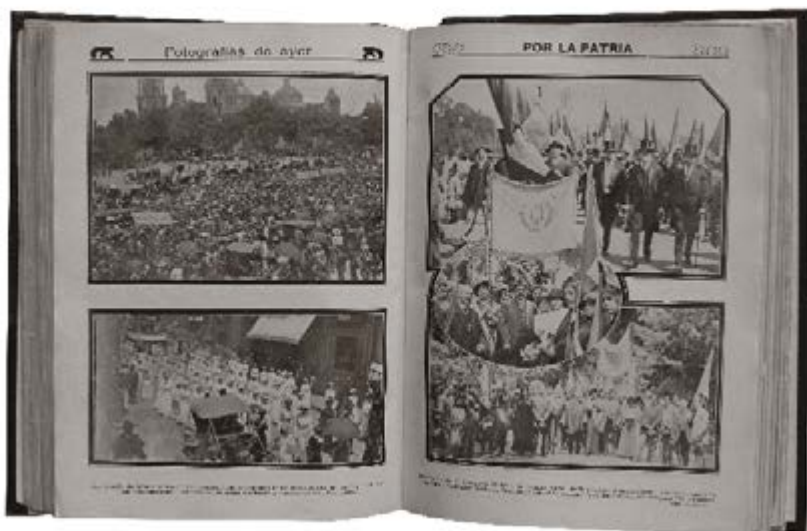
Lozano, quien dos días antes había inaugurado el servicio de agua potable en la Villa de Guadalupe, donde vivía Leduc, arribó totalmente ebrio al edificio de la Secretaría de Comunicaciones. Buen orador (fue uno de los flamantes integrantes del “cuadrilátero parlamentario”), alcanzó a hilvanar unas patrióticas palabras a sus subordinados. Fue entonces cuando el jefe de la Central de Telégrafos solicitó voluntarios para ir al ensangrentado puerto de Veracruz. Leduc le propuso ir a Baldomero pero éste se negó alegando que no quería morir tan pronto. Aceptó, en cambio, Salvador Pérez. El jefe les preguntó a ambos si ya tenían permiso de su mamá. Leduc lanzó una célebre una frase que le valió felicitaciones de unos y sonrisitas sardónicas de otros: “¡Para pelear por la patria no necesito pedirle permiso a mi mamá!”



Al mediodía comenzaron a organizarse protestas en el centro de la Ciudad de México. En la Alameda Central y en la plaza de El Zócalo aparecían espontáneos oradores que arengaban a la multitud y grupos que gritaban consignas contra los estadounidenses. Abraham Lupercio, fotoreportero de *La Ilustración Semanal*, y otros fotógrafos hicieron varias tomas de esos momentos. Alfonso Taracena recordó que al igual que otros estudiantes se encaminó precipitadamente al edificio de Instrucción Pública, para solicitar armas en un desesperado gesto patriótico. Más ecuaníme, Nemesio García Naranjo, titular de esa dependencia, en lugar de entregarles rifles y pistolas los arengó vehementemente. El historiador tabasqueño recordaría una de sus bíblicas frases: “¡Si un Goliat se presenta, nuevos Davides surgirán”.

Autor no identificado  
Soldados americanos  
durante la invasión  
yanqui a Veracruz, 1914  
Col. Galería López  
Quiroga

Renato Leduc y Salvador Pérez fueron citados a las siete de la tarde en la estación de Buenavista para abordar un “tren explorador” del Ferrocarril Mexicano. Les adelantaron un mes y les dieron sus viáticos. A las nueve de la noche del martes 21 Leduc abordó un tren en el que iban el coronel Enrique Gorostieta Velarde —el futuro jefe militar cristero—, el periodista Oliveiro Toro, gordo, miope, parlanchín y de sangre pesada, los telegrafistas Leduc y Salvador Pérez, así como militares del general Rubio Navarrete. Lamentablemente Leduc no menciona la presencia de algún fotógrafo o camarógrafo. A su paso por poblaciones del estado de México e Hidalgo escuchaban los gritos de “¡Viva México! ¡Mueran los gringos!”. El pedante periodista —próximo a ser uno de los fundadores de *Excélsior*— tuvo el



IZQUIERDA  
*La Ilustración Semanal*,  
 27 de abril de 1914.  
 Col. Biblioteca Miguel  
 Lerdo de Tejada-SHCP

CENTRO:  
*La Ilustración Semanal*,  
 11 de mayo de 1914  
 Col. Biblioteca Miguel  
 Lerdo de Tejada-SHCP

DERECHA  
*La Ilustración Semanal*,  
 4 de mayo de 1914  
 Col. Biblioteca Miguel  
 Lerdo de Tejada-SHCP

mal tino de proferir: “Escuche usted, mi teniente coronel, la voz de la montaña”. Gorostieta secamente le respondió: “No sea usted pendejo. ¡Es la voz de los llanos de Apam!”

Antes de la salida del “tren explorador” debió de salir otro tren rumbo a Veracruz con algunos reporteros, fotógrafos de prensa y desde luego los camarógrafos. El grupo periodístico debió de organizarlo la Secretaría de Gobernación o de Guerra y arribar a las cercanías del ocupado puerto veracruzano hacia mediodía, cuando los estadounidenses lo patrullaban y había resistencia de valerosos defensores.

El miércoles 22 de abril el periódico *El Imparcial*, más que documentar gráficamente las indignadas protestas de los capitalinos del día anterior, publicó en su primera plana una enorme ilustración del reconocido dibujante Carlos Alcalde, donde aparece una suplicante joven Patria a los pies de Huerta, quien enarbola un estandarte con la virgen de Guadalupe.<sup>2</sup> El periódico huertista —antes había sido porfirista y maderista— resumía en su titular principal el fervor capitalino: “Un gran soplo de patriótico entusiasmo agita la república”. Su subtítulo indicaba: “La inicua invasión yanqui ha puesto de relieve todo el civismo del pueblo mexicano”.

Las imágenes porteñas de los enviados y corresponsales pronto aparecerían en las revistas de la Ciudad de México. Un caso concreto fue lo que publicó *La Ilustración Semanal*, lujosa revista fundada en 1909. El 27 de abril de 1914 los editores comienzan a invadir, cada lunes, su sección gráfica con foto-grabados de Veracruz, convertido en “el teatro de la guerra”. En las páginas satinadas del hebdomadario aparecen buques estadounidenses, marines, la resistencia jarocho y algunos muertos. Las fotografías impresas primero no llevan crédito, des-



pués algunas se acreditan a Samuel Tinoco, quien al parecer se traslada al puerto jarocho para cubrir los sangrientos acontecimientos. Posteriormente hay reconocimiento al trabajo de los corresponsales Torresillas y otro de apellido Guerrero.

Ese lunes 27 le acreditan a Lupercio dos reportajes. En “Fotografías de ayer” se ve a empleados arremolinados en El Zócalo y enfermeras marchando ordenadamente. En “Grandes demostraciones de patriotismo”, aparecen alumnas de taquigrafía de la Escuela Lerdo en otra marcha, al igual que alumnos de la Escuela de Jurisprudencia, más un grupo de exaltados ciudadanos arremolinados en el Hemiciclo a Juárez para cantar el Himno Nacional.

El 4 de mayo *La Ilustración Semanal* publica fotograbados de artilleros estadounidenses en la plaza principal de Veracruz y en el portal de Diligencias. Fotos del “valeroso teniente José Azueta” atendido por una enfermera, y mexicanos muertos en el muelle. Llama la atención la imagen del Hospital de la Cruz Blanca, donde se ve de espaldas a un hombre, con un boquete en el homoplato derecho, recostado en una camilla y atendido por un médico y una enfermera, mientras están a su lado otras tres personas. Es la misma a la que después Ponciano Flores Pérez pondrá una enorme “P” cerca de la cabeza del herido, sus iniciales sobre un objeto y la leyenda “No. 9 Hospital sobre la Cruz Blanca”, en la cobija oscura.

En “De palpitante interés”, del 11 de mayo hay, entre otras, tres fotografías acreditadas a Samuel Tinoco. Es de notarse la identificada como “Muertos encontrados a las afueras de Veracruz”, donde se ve una construcción incendiada, con tres muertos y otro disparando. La imagen tiene similitud con otra del fotógrafo Pon-

ciano Flores Pérez, quien en su afán por testimoniar la resistencia de los jarochos, reconstruyó escenas con hombres empuñando fusiles y niños muertos y sin el menor rastro de sangre en sus candidas e inverosímiles fotos tituladas “Voluntarios en el combate”, “Efectos de un metrallazo” y “Una escena culminante”. Me pregunto si varios fotógrafos asistieron a ese simulacro heroico o, simple y sencillamente, Tinoco se apropió de la imagen.

A mediados de mayo de 1914 se impuso la censura en el puerto de Veracruz. Si los 40 corresponsales de la Associated Press, reporteros y fotógrafos del *New York Tribune*, *Washington Post*, *Chicago Daily News*, *London Sphere*, *London Daily Chronicle*, camarógrafos de la Pathé e ilustradores y dibujantes del *Harpers Weekly* y del USS Minesota, pudieron pasear a sus anchas por las calles, a partir de ese mes tuvieron que darse de alta, lucir una credencial, pagar una fianza de dos mil dólares y otros mil para gastos de transporte y manutención, además de “Vestir uniforme color olivo y [portar] un brazalete blanco en dos pulgadas de ancho con la letra ‘C’ en rojo, de forma de ser identificados a simple vista por oficiales y reclutas”.<sup>3</sup>

Días después de establecerse la censura estadounidense en el puerto, el retratista Eduardo Melhado y el foto-reportero Samuel Tinoco dieron a conocer sus respectivos anuncios en *La Ilustración Semanal* el lunes 18 de mayo de 1914. La primera inserción dice:

**FOTOGRAFIA MELHADO**  
AVE. 16 SEPTIEMBRE 18. TEL. ERIC 774

Esta casa ha obtenido la supremacía en los acontecimientos registrados en Veracruz contando con una hermosa colección que da la más clara idea de dichos acontecimientos.

Colección de 30 fotografías en tamaño 5 x 7"	\$ 20.00
Colección de 30 postales	9.00

**AL POR MAYOR GRANDES DESCUENTOS**  
**Haga Ud. hoy mismo su pedido**

La otra inserción es del mismo Samuel Tinoco, quien tres años después incursionaría como foto-cineasta del cine mudo y en la fotografía erótica en el primer *Ovaciones* (1926-1929). Su minúsculo y telegráfico anuncio expresaba:

Postales de  
**VERACRUZ**  
Las mejores se venden en el pórtico del  
**Teatro Principal**  
**TINOCO.**

¿Acudió el retratista Eduardo Melhado a Veracruz para cubrir gráficamente la invasión al igual que Tinoco? Supongo que no pero tuvo el tino de registrar sus fotografías.

En febrero de 1913, cuando se desencadenó la sangrienta Decena Trágica, Samuel Tinoco cubrió los destrozos de la metralla para el semanario *Novedades*. A lo largo de 1913 no registró esas imágenes ante la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, pero sí Melhado. El hábil retratista solicitó la autorización para 40 tarjetas postales de esos violentos días. Muchas están firmadas con su apellido y otras con el monograma formado con las iniciales “TM”, la firma compartida con Samuel Tinoco.

En 1914 Tinoco tampoco registró sus postales de la invasión estadounidense ante la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes pero, de nuevo, sí Eduardo Melhado. A fines de julio de ese año, cuando ya Victoriano Huerta había renunciado a la presidencia, Instrucción Pública le informó que estaban registradas sus 32 fotografías “con asuntos de la intervención Norte-Americana”, dos más de las que ofrecía en su anuncio de *La Ilustración Semanal*. Su pedimento fue con “el objeto de poder impedir la reproducción que por cualquier procedimiento se intentare hacer de dichas fotografías, con fundamento en el artículo 1236 del Código Penal vigente”.

Hacia mayo el periódico *El País* informó el miércoles seis que 40 mil estadounidenses se preparan para internarse en el interior del país y al siguiente día un redactor, “que llegó ayer de Veracruz”, relata los últimos sucesos. El jueves 4 y el viernes 5 de junio de 1914 en el Trianón Palace, emplazado por el populoso rumbo de El Carmen de la Ciudad de México, se proyectó la cinta *La invasión Norte Americana: Sucesos de Veracruz* (1914). Días después se ofreció ese mismo documental mudo en el Teatro Primavera (del entonces municipio de Tacubaya), Alcázar, de nuevo en el Trianon y en el Gran Teatro Hidalgo. En las inserciones publicitarias o cartelera de *El Imparcial* no se indica quién es el autor de este documental, apoyado y seguramente financiado por funcionarios de Victoriano Huerta, ni mucho menos a los productores.<sup>4</sup>

Carmen Toscano, en *Memorias de un mexicano* (Fundación Carmen Toscano, 1997), determina la presencia fílmica de su padre, el famoso cineasta Salvador Toscano, en el puerto de Veracruz entre el 25 y 30 de abril gracias a que conservó ediciones del periódico veracruzano *El Dictamen*. Esos días Toscano filmó un documental sobre la invasión estadounidense y al “regresar” a la Ciudad de México iba a ser fusilado por traidor a la patria, pero la presencia de un general villista, a quien conocía, lo salvó de morir. Su cinta se proyectaría en diversas ciudades de los estado de Hidalgo, Puebla, Estado de México, Querétaro y Guanajuato. Por lo que describe Carmen Toscano no creo que la cinta estrenada en el Trianón Palace sea de su padre, ni que haya sido un anti-huertista como señala en *Fragmentos: narración cinematográfica compilada y arreglada por Salvador Toscano, 1900-1930* (CONACULTA; Universidad de Guadalajara; Fundación Toscano, febrero de 2010, 198 páginas).<sup>5</sup>

PÁGINA SIGUIENTE  
*La Ilustración Semanal*,  
18 de mayo de 1914  
Col. Biblioteca Miguel  
Lerdo de Tejada-SHCP





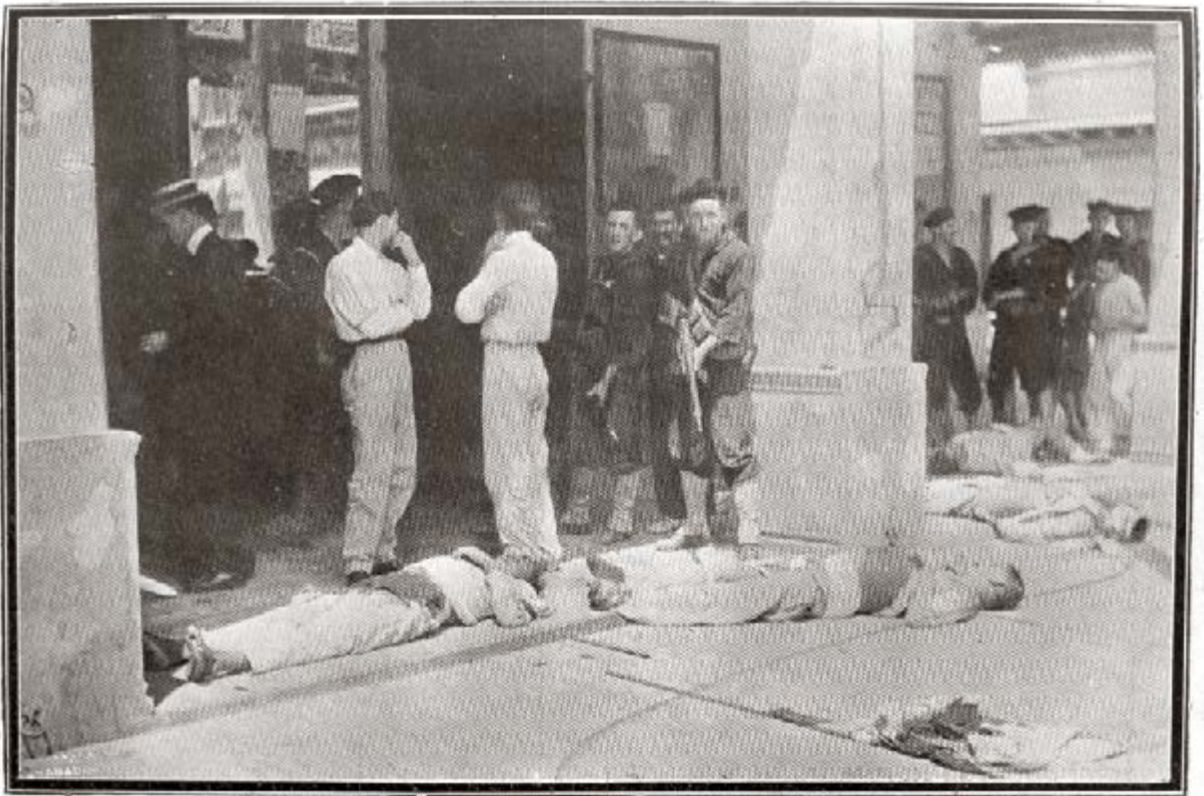
Damos esta interesante fotografía a la publicidad, por ser un gran dato histórico. En ella se ve como son conducidos los prisioneros Mexicanos por las calles de Veracruz. Fots. Corresponsal de Ilus. Sem.

*La Ilustración Semanal*,  
11 de mayo de 1914  
Col. Biblioteca Miguel  
Lerdo de Tejada-SHCP

PÁGINA SIGUIENTE  
*La Ilustración Semanal*,  
4 de mayo de 1914  
Col. Biblioteca Miguel  
Lerdo de Tejada-SHCP

Los subtítulos de *La invasión Norte Americana: Sucesos de Veracruz* van desde una “panorámica de la bahía de Veracruz” a las “vistas del codiciado Istmo de Tehuantepec”. Llama la atención que captara a los integrantes de la escuadra estadounidense “la mañana del 21 de abril”, cuando llegaron días después al puerto jarocho, lo mismo camarógrafos y fotógrafos de la Ciudad de México y Xalapa. Tal vez el mexicano se sumó a la recreación que hizo el estadounidense Víctor Milner, camarógrafo de la Pathé. En *La mirada circular: el cine norteamericano de la Revolución mexicana. 1911-1917* (Artes de México, 1999), Margarita de Orellana comenta que Milner evocaría años después que estaba desconsolado por haber llegado tarde al momento del desembarco. Milagrosamente se topó con un oficial de relaciones públicas de la marina, ansioso de una buena publicidad. Él le reunió a algunos “comandantes y entre todos montaron para mí la más extraordinaria repetición de la toma de la aduana. [...] dijeron que había sido mucho mejor que la original”.

En septiembre de 1914 dejó de circular *La Semana Ilustrada*. El 23 de noviembre de 1914 las tropas estadounidenses abandonaron el puerto. En diciembre estableció Venustiano Carranza su gobierno y decretó a la ciudad capital de México. En marzo de 1915 cerró *La Ilustración Semanal*. El teatro Principal, cerrado durante los



En las afueras del Portal de Diligencias, muertos mexicanos y soldados norteamericanos.

días de la ocupación, ofreció el 20 de junio de ese año una velada musical en honor de Carranza y de los soldados constitucionalistas heridos en campaña.

En la primera mitad de 1920 el carrancismo entraba en su trágico ocaso, que culminó con el asesinato de presidente Carranza en mayo de ese año, cuando intentaba refugiarse en Veracruz como en 1915. Cuando empezaba a encumbrarse el grupo sonorenses, apareció en la Ciudad de México el volumen *Don Pascual o la invasión de Veracruz por los americanos en 1914: novela histórica mexicana* (París-México, Viuda de Ch. Bouret, 1920), del veracruzano Alberto A. Rodríguez, quien para reconocerlo incluyó su retrato de ovalito en la página 2. La portada, en lugar de dar a conocer alguna tarjeta postal de 1914, incluye una apacible escena del puerto jarocho.

Entre sus innumerables citas hemerográficas (lamentablemente sin fecha), el autor menciona una nota del periódico *El Dictamen*, decano de los diarios mexicanos, sobre una fotografía publicada posiblemente el miércoles 22 o el jueves 23 de abril: “[...] En la fotografía que publicamos, y que fue tomada ayer, en las primeras horas de la mañana, pueden observarse los destrozos que la metralla causó en el edificio, siendo éstos mayores en la parte interior pues los techos de varios departamentos

desaparecieron por efecto de los disparos hechos desde el puente del acorazado 'Montana'."

Después la nota informa la mejora física del "valeroso cadete Azueta" y la recuperación de los heridos Jorge Sánchez y Juan Sánchez Pérez. El novelista veracruzano describe brevemente el impacto que tuvieron los jóvenes Pepe y Enrique al ver el fotograbado de *El Dictamen*: "Al contemplar [...] la fotografía de su querida escuela destrozada, la sangre afluyó a sus caras, y cambiando una mirada de inteligencia que significaba la indignación, permanecieron mudos todo el tiempo que emplearon en desayunarse."

Aún las algunas fotografías de 1914 causan indignación y asombro, pero no el horror que provocan las imágenes surgidas el 21 y 22 de septiembre de 2011 de Boca del Río, ahí donde alguna vez estuvo atrincherado el imaginado don Pascual, su esposa e hijos.

Portada  
La Ilustración Semanal  
11 de mayo de 1914  
Col. Biblioteca Miguel Lerdo  
de Tejada-SHCP

**1** Renato Leduc, "Mil novecientos catorce", "Veracruz 1914" y "Aquella noche", aparecieron en *Su otro yo: revista mensual de entretenimiento, información, cultura y política*, octubre, noviembre y diciembre de 1977. Las tres versiones del poeta y periodista abordan el mismo tema con información hasta contradictoria.

**2** Miguel Ángel Morales, "Huerta, la invasión y la virgen", blog Mirada a los medios, miércoles 17 de abril de 2010, <http://moralex-cine.blogspot.com/2010/03/huerta-la-invasion-y-la-virgen.html>

**3** Arturo Guevara, "Y se hizo la censura", blog Fotógrafos de la Revolución, domingo 12 de diciembre de 2010, <http://fotografosdelarevolucion.blogspot.com/2010/12/y-se-hizo-la-censura.html>

**4** En su *Filmografía del cine mudo mexicano 1896-1920* (UNAM, 1986), Aurelio de los Reyes expresa erradamente que el Salón Star de la Ciudad de México ofreció *La invasión norteamericana* o [sic] *sucesos de Veracruz en mayo de 1914*, mientras que en su *Cartelera cinematográfica 1912-1919* (UNAM, 2009), María Luisa Amador y Jorge Ayala Blanco indican acertadamente que fue proyectada el 4 de junio en el Trianon Palace... pero la acreditan a Salvador Toscano y como productor a él mismo, a Antonio F. Ocañas y a Enrique Echaniz Bust.

**5** Miguel Ángel Morales, "Toscano en la Decena Trágica", blog Mirada a los medios, miércoles 30 de abril de 2011, <http://moralex-cine.blogspot.com/2011/03/toscano-en-la-dedena-tragica.html>



# LA ILUSTRACION SEMANAL

Año I.-Núm. 32.-México 11 de Mayo de 1914.

Los invasores frente a Veracruz.